

Marcos 1 - Reina Valera 1960

1.Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

2.Como está escrito en Isaías el profeta:

He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz,

El cual preparará tu camino delante de ti.

3.Voz del que clama en el desierto:

Preparad el camino del Señor;

Enderezad sus sendas.

4.Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.

5.Y salían a él toda la provincia de Judea, y todos los de Jerusalén; y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

6.Y Juan estaba vestido de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y comía langostas y miel silvestre.

7.Y predicaba, diciendo: Viene tras mí el que es más poderoso que yo, a quien no soy digno de desatar encorvado la correa de su calzado.

8.Yo a la verdad os he bautizado con agua; pero él os bautizará con Espíritu Santo.

9.Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.

10.Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y al Espíritu como paloma que descendía sobre él.

11.Y vino una voz de los cielos que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia.

12.Y luego el Espíritu le impulsó al desierto.

13.Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás, y estaba con las fieras; y los ángeles le servían.

14.Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios,

15.diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

16.Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores.

17.Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres.

18.Y dejando luego sus redes, le siguieron.

19.Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes.

20.Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.

21.Y entraron en Capernaum; y los días de reposo, entrando en la sinagoga, enseñaba.

22.Y se admiraban de su doctrina; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas.

23.Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces,

24.diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios.

25.Pero Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él!

26.Y el espíritu inmundo, sacudiéndole con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.*P 1/2*

Marcos 1 - Reina Valera 1960

- 27.Y todos se asombraron, de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta, que con autoridad manda aun a los espíritus inmundos, y le obedecen?
- 28.Y muy pronto se difundió su fama por toda la provincia alrededor de Galilea.
- 29.Al salir de la sinagoga, vinieron a casa de Simón y Andrés, con Jacobo y Juan.
- 30.Y la suegra de Simón estaba acostada con fiebre; y en seguida le hablaron de ella.
- 31.Entonces él se acercó, y la tomó de la mano y la levantó; e inmediatamente le dejó la fiebre, y ella les servía.
- 32.Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados;
- 33.y toda la ciudad se agolpó a la puerta.
- 34.Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.
- 35.Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.
- 36.Y le buscó Simón, y los que con él estaban;
- 37.y hallándole, le dijeron: Todos te buscan.
- 38.El les dijo: Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido.
- 39.Y predicaba en las sinagogas de ellos en toda Galilea, y echaba fuera los demonios.
- 40.Vino a él un leproso, rogándole; e hincada la rodilla, le dijo: Si quieres, puedes limpiarme.
- 41.Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió la mano y le tocó, y le dijo: Quiero, sé limpio.
- 42.Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquél, y quedó limpio.
- 43.Entonces le encargó rigurosamente, y le despidió luego,
- 44.y le dijo: Mira, no digas a nadie nada, sino vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu purificación lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos.
- 45.Pero ido él, comenzó a publicarlo mucho y a divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera en los lugares desiertos; y venían a él de todas partes.